



SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

ANO III.—NÚMERO 132

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.

NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 19 de Septiembre de 1897

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »
ANUNCIOS ECONÓMICOS

EDIFICIOS PARA ESCUELAS PÚBLICAS

PRÓXIMO al Instituto de 2.^a enseñanza que lleva el nombre del generoso donante, el filántropo Don Eusebio da Guarda, levántase otro edificio destinado á escuelas públicas, debido, asimismo, á la esplendidez de aquel insigne coruñés.

El edificio es espacioso pues ocupa una vasta extensión, pero en su exterior se notan algunas deficiencias que conceptuamos de no imposible corrección si la modificación se llevara á cabo antes de colocar la techumbre.

Nos referimos á lo raquítrico de las puertas exteriores que no son mayores que las de cualquiera casa particular, siendo así que debieran ser espaciosas ya como medida higiénica, bien por el número crecido de personas que por ellas han de transitar, y ya porque la amplitud de aquellos huecos daría mayor importancia y severidad al conjunto de la construcción.

Esto por lo que se refiere á la fachada.

Por lo que respecta al interior, si bien ignoramos la división y el reparto que ha de hacerse en las habitaciones, de desear es que á las salas de clases se les diera toda la amplitud posible para que resultaran las aulas espaciosas y ventiladas con sujeción á lo que perceptúan las reglas pedagógicas de higiene escolar, cosa que no se ha tenido muy presente en el Instituto de 2.^a enseñanza, donde hay locales para las clases en los que no solo se carece de sitio sino que no reúnen las circunstancias de luz y ventilación necesarias á todo establecimiento docente: y hasta se da el caso de que la vasta área que ocupa está cruzada por anchurosos corredores oscuros en ciertas horas, y por patios inaccesibles, razón por la cual la hermosa escalera central de mármol, ricamente estucada, es de todo punto impracticable, pues aparece encajonada en un estuche de cristalería sin que pueda lucir lo bello de su ornamentación, sucediéndole una cosa análoga al salón de actos que aparece invertido por la impropia distribución de las puertas que á él dan acceso.

Estos y otros defectos que en el Instituto se notan deben evitarse en las

escuelas en construcción al trazar el plano de su interior, y es de precisión el emplear en esto el mayor cuidado cuanto que al Instituto concurren jóvenes pertenecientes á familias medianamente pudientes, cuyos jóvenes asisten á las cátedras aseados, mientras que á las escuelas irán niños de padres pobres que por la escasez de recursos y por tener que dedicar sus horas á un asiduo trabajo, no pueden evitar que sus hijos vayan todo lo limpios que fuera de desear.

Y pues en la cuestión de edificios para escuelas nos ocupamos, mucho habría de agradecer el pueblo que nuestro Ayuntamiento, estimulado por la generosa iniciativa del señor da Guarda, construyese en distintos puntos de la ciudad casas propias para escuelas.

En la Ciudad Alta, por ejemplo, posee el Municipio un solar que si bien no es de un gran frente, tiene en cambio fondo capaz y suficiente, y es el solar á que nos referimos el cerrado con verja en las inmediaciones de los jardines de la Plaza de Azcárraga, lugar que, según las crónicas, ocupó antiguamente el Concejo coruñés, y que más tarde ha sido cuartel.

En otros extremos de la población, es poseedor el Ayuntamiento de terrenos que pudiera utilizar para el objeto propuesto, teniendo presente que, si bien por el momento habría de imponerse sacrificios, estos no serían tantos si se tiene en cuenta que con tal proceder se economizarían los alquileres que hay que satisfacer en la actualidad por los locales impropios que ocupan las escuelas municipales, donde falta todo lo que es característico á los establecimientos de enseñanza en los que no solo aprende el niño los conocimientos que le dan acceso á la vida intelectual, sino aquellos otros que se relacionan con el trato de gentes entre las que debe desarrollarse con la salud del espíritu la salud corporal.

Conceptuamos oportuno que nuestros ediles se preocupen de nuestras consideraciones, y esperamos que inspirándose en el bienestar del pueblo, pondrán en práctica cuantos medios le sugiera su penetración y buen criterio á fin de hacer compatibles los presupuestos de que para instrucción pública pueden disponer con las necesidades cada día mas sentidas de que la

enseñanza se dé conforme á las modernas teorías.

REGIONALISMO LITERARIO

DERRIBAR una estatua, derruir un edificio, desgajar un árbol, cegar una fuente, es obra de destrucción y anarquismo, es atentar contra lo que tiene vida y puede producir un afecto para el alma, un albergue para el hombre, un producto para la industria y una vena para la agricultura.

La persona culta no puede, pues, levantar el brazo para aniquilar lo que es ó puede ser útil, como el regionalismo literario, que es una manifestación del arte.

Y quien quisiera que éste estuviera representado tan sólo por las maravillosas creaciones de un genio superior; quien deseara ver los campos plantados de unos mismos árboles, y que nuestras ciudades fueran levantadas con palacios de un mismo orden arquitectónico de un mismo gusto artístico, de una sola expresión estética, ese, quien eso quisiera, destruiría la armonía de lo variado y crearía la soberbia unidad; grande, magnífica, pero monótona, sin matices, sin expresión, sin variantes que distrajeran nuestros ojos y halagaran el espíritu, sin efectos para que el arte naciera, creciera, se desarrollara y manifestárase con esas múltiples variantes que todo lo abrazan y todo lo embellecen.

Nuestro siglo, nuestro siglo, que tanto alardea, (con justicia), de sabio, es, á nuestro modo de entender, pequeño en su modo de ser en el arte de la Arquitectura. Cuando levanta un palacio, si no se recurre á la hermosa combinación de líneas que armonizaron otros tiempos, cae en la monotonía abrumadora de la recta, siempre igual, siempre uniforme, siempre siguiendo el camino que le trazara su primer punto.

Sin embargo: no se le debe, por tal concepto, arrancar ni cambiar la forma de expresar esa parte de la belleza.

Es su lenguaje de hoy, y con él nos debe decir su gusto.

Tampoco la pintura en nuestros días se expresa con aquella valentía de otros tiempos. Su expresión es más hu-

milde como si no acertara con medios para manifestar pensamientos tan sublimes como *La disputa del Santo Sacramento* de Rafael; como las maravillosas de Miguel Angel en la Capilla Sixtina; el de Velázquez en la *Rendición de Breda*; el de Murillo en la *Explicación del Sueño de Liborio*, ó el divino de Joanes en la *Concepción*. Más dejémosla que hable según sienta y le dicta su siglo.

Si todas las artes se expresaran con el arrebatado del mejor de los tiempos, ó con la premiosidad del menos artístico, todas tendrían el mismo rostro; hablen según su tiempo, según el sentimiento que las informen, según la fantasía del individuo que las produce, según la región que las desarrolle, y rompan con esa unidad que todo lo empobrece y lo vuelve anémico.

Quieren algunos que nuestro noble idioma castellano sea el único que exprese y pueda expresar la belleza literaria.

¿Por qué no piden también que el cielo de las demás regiones sea igual al de Castilla?

Más esto, aunque lo pidieran no lo podrían conseguir. Jamás región alguna podrá reír con los albores de la mañana que tiene Valencia. Y como distinto es el matiz del cielo en las diversas regiones que forman la nación española, y el color de la flor que embellece los campos, y el canto de las aves que armonizan los aires así es y debe ser el matiz de la literatura nacional compuesto de los diferentes de las literaturas regionales.

No fuera bastante á dar variedad á la literatura nacional, la expresión en castellano de las bellezas de otras regiones, es preciso que estas bellezas se expresen según el lenguaje propio de aquellas. Así es como han podido surgir las notables producciones catalanas de Verdguer, etc.; las dulces, armoniosas y sentimentales de Rosalía Castro, las bellísimas de Curros Enriquez, las agradables de Pereira, las valiosas de P. Ballesteros, Pondal, G. Ferreiro, y otros de los cuales daremos noticia detallada más adelante correspondiendo á la galantería que han tenido para con nosotros al mandarnos sus obras: así es como ha nacido nuestro *Rat-Penat*, dando magníficos frutos, aunque á la verdad debe considerársele como el hermano menor de los regionalistas. Y así, es como andando el tiempo, España podrá enseñar con orgullo al mundo entero, un tesoro de literatura (con el que tal vez no cuenten las demás naciones), fiel expresión de la belleza y sentimientos de sus pueblos, si es que no se empeña en llevar adelante la unidad de lenguaje en la forma literaria, como ha conseguido otra unión que nos arruina.

Y como nosotros sentimos el regionalismo literario como la madre siente el amor que tiene á sus hijos, de hoy en adelante daremos á conocer obras escritas en lenguaje regional, con el objeto de unir más y más á los pueblos que luchan sin cesar por mantener el carácter peculiar que les legaron los siglos y la santa palabra que profieren sus labios.

Sirva este artículo de entrada al es-

tudio que tratamos de hacer de la literatura regional.

RIGOLETTO.

(De *El Regional*, de Valencia.)

RESUME

DA

HISTORIA DA LITERATURA GALLEGA

POR JAN DE OUCES

POESIA

Non se sabe de certo cal fose o primitivo idioma de Galicia. Poida dar que fose o celta. Os romanos ao conquistalo país impuxeron como oficial a sua lingua, e os escritores gallegos como Idacio, Orosio e outros, escribiron es seus libros en latin; pero o pobo tiña un idioma diferente do que os dominaba e aquel idioma foise corrompendo, latinizando. Chegou un día no que o latin so era comprendido dos sacerdotes e dos eruditos; e os poetas que non podían facerse entender do pobo nun linguaxe que este descoñecía, tiveron necesidade de usalo gallego nas suas producións.

O primeiro traballo que aparece no noso idioma é o poema *A perda de Hespaña*, que algun di que é apócrifo, e despois o poema *Ouroana* do Gonzalo Hermigues; as poesías de Egas Muñis; o *Canto do Figueiral* de Guesto Ansués, e unha cántiga do conde francés Rimbardo de Vaqueiras.

O gallego como idioma moito propio para a lírica,ponse de moda e alcanza o mais alto grado de esplendor nos séculos XII e XIII, cando a influencia literaria dos trovadores provenzais chegara a Galicia por medio dos pelegrinos que viñan a visitar o sepulcro de Santiago e pol-os cabaleiros que formaban o lucido cortexo do conde Ramón de Borgoña, pai do derradeiro rei de Galicia. Así se sabe que tivemos unha brillante préiade de poetas, sendo seu centro en Compostela cando corrian para o noso país os días mais gloriosos da sua historia, e os nomes de Payo Gomes Charino, Airas Nunes, Joan Zorro, Bernal de Bonaval, Martín Codas, Estebo Coello, Abril Peres, Pai da Cana, Pero Annes Mariño; Pero Meogo, Joan Romeu e outros moitos, honrados centos de anos, son hoxe honrados como merecen desde a descuberta do *Cancioneiro da Vaticana*; pois hai cántigas ds algúns d'estes trovadores gallegos que poden se poñer ao lado das mais prezadas xoias das literaturas peninsulares.

Os versos dos poetas do *Cancioneiro* citado e os do *Cancioneiro de Ajuda* (que tamen é gallego) son doces, sentidos o melancólicos, e neles domina a nota persoal.

Pelo soute de Crecente
Unha pastora vi andar
Moito alongada da gente
Alzando a voz á cantar,
Apertándose sua saía
Cando saía la raia
Do sol nas ribas do Sar.

E as aves que voaban
Quando saía l' alvor,
Todas d'amores cantaban
Pelos ramos darredor.
Mais non sei tal que estevese

Que eu escoitar poidese
Se non todo en amor.
Alí estive eu mui quedo,
Quís falar a non ou quedo,
Empero dixen a gran medo:
Mina señor, falar-vos ei
Un pouco se me ascoitades
E ir-meí cuando mandardes
Mais aquí non estarei.

Señor por Santa María,
Non estedes mais aquí,
Mais ide-vos vosa vía
Faredes mesura i
Ca os que aquí chegaren,
Poisque que vos aquí acharen
Ben diran que mais ouve-hí.

Así canta Jan Airas unha bellísima pastorela o cal asunto se desenvolve nas beiras do Sar, composición que poñemos aquí como unha amostra das da sua crase.

O gallego fai a entrada na corte e o propio rei Sabio escribe en gallego seus inspiradísimos versos nos deixando un moimento literario nas suas *Cántigas á Virge María*, e non contento con ter dado tan garrida amostra de simpatía por esta doce lingua,—di Martines Salazar—decreta, ou pol-o menos, consente, que os instrumentos públicos outorgados en Galicia se escribisen na lingua falada pol-os seus habitantes.

«Dendes daquela—comezos do século XIII—hastra as postrimeirias do XV, foi verdadeiramente cando floreceu o romance gallego.»

A literatura poética galiciana tirou a decaír por motivo da introdución da poesía dantesca e petrarquesca en Hespaña, pero un feito político, a tendencia separatista suscitou un fervon literario como manifestamento do seu individualismo, e surgen novos poetas que, con Macias á cabeza, reagen contra da imitación do lirismo italiano. Moitas cidades de Galicia abrazan o partido de Fernando de Portugal contra de Henrique II de Castela, na esperanza de alcanzaren a sua independencia: perdida a causa, moitos fidalgos gallegos tiveron que fugir ao Portugal, e entre eles tan notables trovadores de quen descendieron outros non menos ilustres cuíos nomes locen hoxe no Parnaso portugués.

O nome de Macias chegou a se tornar como sinónimo de apasionado pol-a sua trágica morte e pol-a ternura das suas cántigas. A par del brilaron outros que aínda que non eran gallegos preferían o noso idioma ao propio deles para versificar, e viviron nos séculos XIV e XV, como Afonso Alvares de Villasandino, Santa Fè, o Marqués de Villena, eicétera; pero, como dixemos, perdida a causa separatista o decaimento literario era resultado inmediato; tanto mais canto que Fernando V ordenou que o gallego non se usase nos documentos públicos e de aquí ven o abandono do noso idioma porque o trunfo do poder real e a unidade da monarquía hespañola deulle o golpe mais rudo, tendo que se reducir á conversación familiar e a algun que o outro papel de carácter privado.

Houbo, con todo, algun poeta que non se conformou c'o uso corrente e compoñía versos que non publicaba como os do soneto que empeza.

Alá en Monterrei, en Val de Lasa
A Violante vi beira de un río,
que se atribuíu á Camoes; e logo apare-

ce Pedro Vasques de Neira isolado cultor do decaído romance gallego facendo composicións como o soneto que sigue á morte de Margarida de Austria, que pode competir c'os millores que haxa na lingua de Castela:

RESPICE FINEM

Morte cruel, esa treidora saña
De roubar e de un cato a l' humana vida
¿Con que ollos a podeche ver cumprida
Na Santa Reina que hoje perde Hespaña?
D'aquel rancor que te carcome e laña
Che tiña a man para matar erguida
¿Non deras noutra parte esa ferida
Onde non fora a lástima tamaña?
Non se torcera aquel fatal costume,
E a lei que iguala do morrer na sorte
Os altos Reis c'os baixos labradores!
Terrible, en fin, e teu poder, oh morte,
Pois diante de tí Reis e señores,
Son néboa, sombra, poo, son vento e fume.

Pasan anos e reaparece un instante a musa gallega desenterrada por Jan Torrado, pol-o P. Sarmento e pol-o cura de Fruime D. Francisco Cernadas de Castro. O segundo, nascido en 1695 e finado en 1772, foi tan sabio como amante de Galicia, e ten formosas e fáciles producións. Cernadas de Castro naceu en Santiago en 1698 e morreu en Fruime en 1777, foi versificador fecundo e un paladin de Galicia á quen defendía dos ataques dos que sen a coñoceren á inxuriaban.

Mortos estos tres vates a lira gallega enmudeceu por complot. A centralización, os asuntos da patria grande facían o esquencérense da pequena patria e que os seus fillos mais ilustres arrenegasen do seu idioma e escribiren noutro que non era o deles. Pero chega á guerra de 1808 e o espírito gallego reage de unha maneira estupenda. O pobo trunfa do extranxeiro e a movición inteleitual como impulsada da freve fai o traballaren os prelos, e aparecen libros, jornás, poetas e follas soltas, ja en gallego so, ou ben bilingües.

Esta renascencia chega hastra as revoltas do reinado de Fernando VII en que volve a desvairse, e só por acaso e de tarde en tarde, da mostras de vida.

(Seguirá.)

Velada en honor de la Señora Arenal

CELEBRÓSE el viernes 10 del corriente, en Vigo la velada en honor de la ilustre gallega doña Concepción Arenal, y ha resultado brillantísima.

El teatro estaba de bote en bote. Palcos y butacas completamente ocupadas por un inmenso auditorio, en el que predominaban las señoras.

El paraíso invadido.

En la primera parte, la banda del regimiento de Murcia ejecutó la sinfonia de *Guillermo Tell* y el paso doble de *El Gaitero*.

Enrique Curbera tocó al piano la *romanza en fá*, de Tschaikowski y el estudio de Chaminade *Filouse*.

La señorita Munáiz cantó la canción del maestro Adalid *Foi pol-o mes de Nadal*; el *Adios, Mariquiña*, de Castro Chagné, y una melodía de Lens.

La rondalla, dirigida por el maestro Ulibarry y compuesta por varias seño-

ritas, ejecutó la *banda de trompetas* de Torregrosa, y los walses *After the ball*.

En la segunda parte, ejecutaron las señoritas María Elloqui y Edithe Rose con los señores Curbera y Salgado, á ocho manos en el piano. la *sinfonia en re* de Beethoven.

El violinista señor Fernández Bordas tocó, acompañado de violines, violas, violoncello y contrabajos, *Souvenir de Haydn*, de Leonard; una romanza de Wienyasky, acompañado en el piano por el Sr. Curbera, y una *muñeira* de Sarasate.

El orfeón *La Oliva* cantó *¿Qué ten o mozo?* y la *Pepita*.

El sexteto del Sr. Rodrigo ejecutó el prelude de *Lohengrin*.

La distinguida actriz Balbina Valverde recitó el monólogo de Blasco *Día completo*.

En la parte final de la velada, ó sea la literaria, en el palco escénico estaba la mesa presidencial, cuyo centro ocupaba el catedrático de la universidad de Santiago D. Alfredo Brañas, teniendo á su derecha al alcalde Sr. Bárcena y al escritor Sr. Taboada, y á su izquierda al abogado Sr. Oliviey y al organizador de la fiesta Sr. García Ferreiro.

A un lado del escenario habíase colocado sobre un caballete un precioso medallón esculpido en yeso por el artista D. Juan Baliño, representando en alto relieve el busto de doña Concepción Arenal, sostenido por dos ángeles y orlado por dos ramos de laurel anudados por franjas de raso con los colores nacionales, en que se leía la siguiente inscripción: *¡Gloria al genio!*

Este medallón obtuvo en la última exposición de Lugo medalla de oro.

Abierta la sesión por el Sr. Brañas, el señor García Ferreiro leyó perfectamente la poesía de la señora Arenal *A Méndez Núñez*.

Pronunció luego un discurso el señor Oliviey; leyó mas tarde D. Nicolás Taboada una poesía suya titulada *¡Gloria!* y el señor Brañas otra de D. Luis A. Mestre.

Por último el señor Brañas pronunció un elocuente discurso.

Para todos los que tomaron parte en el festival hubo aplausos unánimes y entusiastas.

Nosotros, amantes de las glorias de Galicia y que aprovechamos todas las ocasiones que se nos presentan para poner de manifiesto todo el acendrado cariño que sentimos por nuestra hermosa región, no bien recibimos el parte en que se nos comunicaba el resultado de la patriótica solemnidad, invitamos á algunos amigos de los que asiduamente honran nuestra redacción, y estos, secundando con entusiasmo nuestra iniciativa, subscribieron con nosotros el telegrama cuya copia va á continuación y que dirigimos al señor D. Alfredo Brañas, que presidió la velada, para que lo trasmitiese á la Comisión.

Cábenos la honra de haber sido los únicos que, en momentos de amargura para los señores D. Alberto García Ferreiro y D. Vicente Nomdedeu y Pardo, iniciadores de la erección del monumento en honor de la ilustre pensadora, les hemos dirigido cartas alen-

tándolos en su patriótica empresa, rogándoles que despreciasen las calumnias de que eran objeto, que de grandes hombres era el desdeñar los injustificados ataques de que se les pretendía hacer víctima.

Dichas cartas han visto la luz de la publicidad en *El Derecho*, de Orense.

No sabemos si nuestras frases de entonces habrán contribuido para que aquellos señores fortaleciesen su constancia; pero de todos modos, hoy que vemos próximo el día en que doña Concepción Arenal tenga una estatua que la inmortalice, saludamos de nuevo á aquellos amigos repitiéndoles con mas entusiasmo si cabe: *¡Adelante!*

He aqui ahora el contenido de nuestro telegrama:

Alfredo Brañas.—Vigo.

REVISTA GALLEGA, asociándosele amigos, congratúlase éxito velada Concepción Arenal, estando en espíritu á vuestro lado. *¡Viva Galicia!*

Manuel Murguía, Eduardo Pondal, Ramón Bernárdez, Andrés M. Salazar, Salvador Golpe, Manuel Lugris, Florencio Vaamonde, Evaristo Martelo, Agustín Corral, Vicente Carnota, Eladio Rodríguez y González, Urbano González, Manuel Banet, Avelino Barbeito, Ricardo Seijo, Francisco Tettamancy, R. Navarro, Marcial de la Iglesia, Eugenio Carré Aldao, Galo Salinas Rodríguez.

En contestación al telegrama trascrito hemos recibido el siguiente:

Manuel Murguía.

Agradecemos vivamente, usted y demás ilustres firmantes telegrama cariñoso adhesión,

¡Viva Vigo!
¡Viva Galicia!
¡Viva España!

Brañas.—García Ferreiro.

Prosa y Verso

CONTOS GALLEGOS

A CARANTOÑA DO XASTRE

A meu querido amigo o Doutor D. Juan López de Rego.

—¡Veña ese conto, tío Lareira!

—¡Si, si, veña ese conto!

—Aquí ten sitio, xunt'ó lume. Arrechéguese acá.

—¡Tío Lareira! conte o conto do crego e mail-a raposa.

—Deixádevos de cregos e de malas intencios. A calar todo o mundo.

—Mire que non haxa trasnos nin meigas' tío Lareira, que me poñen moito medo e dempois parés que os levo metidos no corpo,

—¿Queres calar, rapaza?

O tío Lareira botou tras da orella unha guedelliña branca que lle guindaba pol-as fazulas, acomodou a monteira no curuto, e rindo coma un zoco vello dixo:

—Era unha ves un xastre..... Pero bota-de pra acó un gotiño do da terra. Hay xastres que sin goto non corren.

—¿E que tal corre o viño, tío Lareira? Probe un grolhiño d'este, que ten sabores da canela.

—¡Benia sea Dios! Mesmo corre a fio como os fios do sol; e quenta como eles.

—Pois bote agora o conto, meu vello. Sorriuse de novo o tío Lareira; limpou o fu-

ciño c'o voante da manga, e facendo asomar entre os beizos un chavello mouro coma unha figa, volveu á dicir:

—Era unha ves un xastre.....

—¿Corre ben agora? Coide que se lle non atarague outra ves.

—Dios diante. Habendo viño, hastra pol-o burato d'unha agulla pasa.

Pois era un xastre.... ¡malos demos! non ó había mais avispado que él en toda a comarca. Levaba consigo un rapás que pol-as trazas e co tempo, tiña que chegar á saber mais que o seu mestre. Home e rapas, xuntos, eran un pote así grande de sabencia.

Unha sera do marzal, limpa e serea coma un remanso, pero afiada e fría coma un coitelo, iban pouco a pouco congostra arriba, o xastre, pica que te pica co a navalla en dous cigarros de á carto, e o rapás, c'o lote ao lombo, os zocos no pau y-a pucha calada hastr'as orellas para espantal-a friage. Andando, andando, aquí subo unha costa, alí descanso baixo d'un pendello, era xa noite pechada cando chegaron ao parador da tia Chinta que os chamara pra facerlle unha capa de pano ao seu home.

—Mire, señor mestre,—díxolle a tia Chinta ao xastre,—aquí ten o pano; córteo de maneira que chegue para unha capa ben cumprida, e faga que do que sobre teña a bondade para un mantelo.

—Aquela noite non fixo outra cousa o xastre que mollar e tendel-o pano pra que encollese. Fóise logo á cocina, e sentándose no tallo da lareira, púxose a falar co a tia Chinta do fresco da noite, da boa cara que tiñan os chourizos postos a afumar na chaminéa, do saboreto que era o viño d'aquel ano, do ben que gusta a cea cando un ven cansado de andare.... Elo foi que a tia Chinta comprendeu a indireuta, apartou a un lado o pote do caldo, prantou a tixola na estrepia do lume e fixo n-un brinco unha tortilla de chourizos dourada e farturenta que mesmo remexia á un morto.

Xastre e adeprendis sentáronse á mesa. Colleu o primeiro un bó zoquete de broa, marelada coma o mesmo mainzo, e doullo ao rapás pra que ó fose roendo.

O maestro puxo diante de si a tortilla enteira, e facendo como que non via as olladas de cobiza que lle botaba o probe do rapás, foi coméndoa toda sin deixar mingacha.

—¿E como lle non dou un pouco de tortilla ao rapás?—díxolle a tia Chinta.

—Bah! é que lle non gusta—contestou como si tal cousa o maestro.

Calou o pequeno, levantouse enfurruscado da mesa, e con mais fame de catar tortilla que de andar escarbailando broa, foise a deitar n-unhas pallas. ¡Alí pensaría él,—xa que a noite era longa—na maneira de cobrarlle a enchenta ao seu amo! ¿Perdoarlla? En de xamais.

Tras do adeprendis, e cada quisque para o seu leito, fóronse indo tamen á durmir o xastre, a tia Chinta, seu marido, todol-os da casa; e non ben houbera amanecido, cando xa todos estaban outra ves de pé.

O pano, ¡ay eso sí! era rico de veras; euase non había encollido nada, e mesmo tiña unha côr e un brillo que daba gloria velo. ¡Nin o rizo de seda para as capas dos santos!

Estendéuno o xastre enriba da mesa, ali-sóuno a pelo co a man, y-en tramentres que botaba contas, tomaba medidas e facía curvas brancas c'o xabrón, o adeprendis, pra quen todas estas operacións eran aínda alto negocio d' Estado, escurriuse pr'a cucina, chamou aparte á tia Chinta e díxolle.

—¿Quere saber unha cousa que lle conven?

—Sí meu fillo, ¿non hei de querer?

—Pois eu dígolla; e si lla digo non é mais que pol-a sua comenencia e porque a min non me gustan os malos feitos; pero é co'a condición de que non há de medescobrir.

—Non che descubrirei, home; podes estar tranquilo.

—Tia Chinta, lla non digo, porque si me descobre...

—Que non, home, que non!

—Mire que é unha cousa do meu amo; e se él chegara a saber...

—Non ó saberá. Palabra que non.

—Pois mire: o meu amo elle un bribón de remate que cando curta rouba todo o pano que pode; e teño pra min que si vosté pensa facer un mantelo e mais unha capa, de pano da capa non ha de sobrar moito pr'o mantelo.

—¿Pero eso é certo?

—Tan certo. E si vosté quere saber cando rouba non ten mais que fixarse na cara que pon.

—¿Na cara que pon?

—Abofellas. Escolte. Cando él colla as tesouras e escomece á cortar, vosté mireo ben. ¿Bota a lingua de fora e torce o fuciño? Pois é que xa lle trincou unha cuarta do pano.

—¡Ay nunca Dios me dera! Deixa que á min non ha de me roubar nin un fio.

—¡Non me descubra tia Chinta!

—Vaite sin medo, e toma esta frangulla de queixo pol-o aviso.

Eu non sei si o larpeiro do xastre tiña ou non a costume de trincar o pano que lle caía por banda. O que sí sei de certo é que posto a cortar, non podia dar ás tesouras sin botal-a lingua de fora torcendo o fuciño. Ben sabe Dios que non ó podia remediar.

N-estas e n-outras, chegou o instante de cortal-o pano. O maestro afianzou as cangallas sobre do naris, colleu as tesouras—unhas tesouras que mesmo semellaban as d'esquilar os facos,—e a tia Chinta púxose diante d' él, disposta á lle non perder un soyo movemento.

Rrrrás!—fixo o xastre dando o primeiro corte na tarazona.

A tia Chinta abanzábase a él, detúvole de repente a man, e botando lume pol-os seus ollos berrou:

—¡Maestro, xá vai unha! Faga por me non roubar mais sé non quer que lle resulte cara a conta. ¡Xa m'entende!

—Pero ¿que hei de entendela, miña santa, nin qué diaños lle roubei, nin qué fala vosté de cousas que non parezan cousas de tolos?

—Eu ó que lle digo é que xa m'entende. Siga cortando, pero a modiño, se non quer que lle fale, como debo, das suas mañas.

—¡Ai, Dios me valla! esta muller, mália si non toleou. ¡Toleou abofellas!

O xastre volveu a acomodar as cangallas no lombo do penado, e sin facer caso do que rosmaba a tia Chinta, botou man ás tesouras pra seguir cortando a capa.

Rás, rás, rás,—fixo de novo, arregañando as tres veces o fuciño.

—¡Xa van catro!—berrou coma unha tola a tia Chinta.—Deixe a capa tal como está e vaya a roubar ao monte.

—Pero, ¿el vosté sabe ó que dí?

—Seino; e ben que ó sei.

—Pero, ¿cómo ó sabe?

—Porque estes ollos que han de cegar o viron. ¿Pensa vosté qu' eu non conozo ó que vosté fai cando remexe a lingua e torce a boca coma un xudio? Pois ben sei que trinca unha cuarta de pano.

—¿Eu? ¡Vosté tolea! ¿Quén lle dixo tal cousa? ¡Dios m' arrede de tal!

—¡Ainda ten cara pra falar!

—¿Pero quen llo dixo?

—¿Quén m'o dixo? Aquí diante ó ten e non minte: ¡o rapás!

Volveuse todo admirado o maestro cara o adeprendis, moveu a testa con aire de xues en autos, e poñendo as mans nas cadeiras, escramou:

—¡Conque fuches tí, fillo da sarna, quen ó inventou? ¿Fuches tí, mala estrangurria, peste do demo, quen falou con tal donosio do seu amo?

¿Quén che dixo a tí qu' eu trinco unha cuarta de pano cada ves que fago unha carantoña c'o fuciño?

—¿E quen lle dixo á vosté—contestou o

rapás—que a min non me gusta a tortilla de chourizos?..

URBANO GONZÁLEZ VARELA.

NAS RECEPÇÕES DA EMBAIXADA

Nas recepções da embaixada
A archiduqueza sorria
Tao branca e tao decotada,

Que tinha, aos pés, humilhada
A corte e a diplomacia,
Nas recepções da embaixada.

Quando orgulhosa e aprumada
Aos espellos se revia
Tao branca e tao decotada,

Toda ella se enebriava
Que outra mulher nao havia
Nas recepções da embaixada

Tao loura e tao bem talhada,
De tao alta fidalguia
Tao branca e tao decotada.

E nada, per isso nada;
Qu' impossivel! Conseguiu
Nas recepções da embaixada

Aquecer a alma gelada
D'essa escultura tao fria
Tao branca e tao decotada.

A rainha nova e amada
A flór que mais rascendia
Nas recepções da embaixada,

Sentiu-se, ao vel-a, humilhada.
E a archiduqueza sorria,
Tao branca e tao decotada,

Que ella jurou, despeitada,
Que ninguem mais a veria
Nas recepções da embaixada.

Na janella debruçada
Aos duellos assistia,
Tao branca e tao decotada,

Tao risonha e descuidada
Como á noite dançaria
Nas recepções da embaixada.

Na sua alcova doirada,
Surprehendeun-a, alguem, um día
Tao branca e tao decotada,

Nos braços nús, apertados
D'um homem que ninguem via
Nas recepções da embaixada.

BERARDO JOSÉ DIAS LIMOES DE CARVALHO.

Porto, 7-4-97.

*
*
*

Foi, sí, na estacion risonha
Cando nasceu noso amor,
Mais vou a fera invernia,
Tí te fuche e quedei só.
¡Ail Non aturo c'o frio.
Volve acá, volve por Dios,
Se non ques que co a xiada
Se me entale o corazón.

M. RENOLFO.

COPRAS GALLEGAS

¡Probe Marcos da Portela!
Traballas com'un escravo
tirando, ó mesmo qu'un boi,
da pacencia pol-o carro.

Ahí tél-o meu corazón:
coida qu'é com'un cristal
e si m'ó mágoas ou crebas
n'atoparás outro igoal.

Tanto falar das estrelas
e dos loceiros, da noxo:
os que tanto falan d'eso
¡si viran eses teus ollos!...

NOÉ VILA.

Sección Bibliográfica

LITERATURA VALENCIANA

A manifestación inteleitual literaria nas
regións que outrora formaron nacionalidás
independentes na península ibérica, está
dando unha garrida amostra de vitalidade.
Os prelos gemen á reo e as obras multipri-
cense como se os escritores quixesen tomalo
despique do esquecemento en que tiveron o
seu nativo idioma.

Unha das literaturas que hoje chama a
atención pol-a súa puxanza, é sin duda a va-
lenciana. A fala da terra valentina, doce e
freisibre, «te totes les armonías del aucell
pera cantar idilis, totes les notes del senti-
ment pera plorar en elegies, y tots los vols
del espíritu pera remuntarse en odes», e d'aquí
o que o número dos seus cultores vaia en
crecemento.

Unha das derradeiras producións neste lin-
guaxe, e tal vez das millores, é a lenda titu-
lada *Mariola*, do inspirado poeta D. Fran-
cisco Badenes, ja d'abondo coñecido por ou-
tros traballos, algún d'eles premiado en pú-
blico certame.

O asunto da obra é moito ben traído e be-
llamente versificado en variedade de metros.
Contraise á un episodio do tempo das Ger-
manías, en que a movición popular estalara
coma no noso país na época das irmandades,
contra dos abusos da nobreza.

Un fidalgo, «ruín, de intención malvada»,
cubiza á Mariola, unha pobre orfa. Ela que
só soñaba en ser freira non acepta os amoro-
sos ofrecimentos do cabaleiro, pero él quer
satisfacer a súa pasión por calquer medio.
Ao pôr do sol, teull-o pé, cando a nena vai
para o rosario co as suas amigas. Faille no-
vos ofrecimentos que son outra vez refuga-
dos, e daquela pretende apoderarse d'ela á
forza. As compañeiras da nena fogen dei-
xando sola á Mariola, que o nobre pretende
afogar nos brazos; ela escoase, él síguela e
pretende lle cravar un puñal, pero ao ir dar-
llo golpe, desvanáselle, e cando o nobre coi-
da tel-a ós seus pes, un berro terrible que
resoa na serra xialle o sangue nas veas. E
gente do pobo que fervendo de ira, avisada
pol-as nenas fugitivas corre á libertar á Ma-
riola do seu verdugo, á quen persigue coma
cane doente. Pero o fidalgo non podendo es-
capar da vingación bótase de un penedo en
baixo, en tanto a nena é recollida pol-os seus.
Ao seguinte día faise o enterro ao nobre, e
n-el aparece Mariola á pregar polo morto.

Tal é o singelo argumento da linda obrinha
do Sr. Badenes; ten escenas moito ben escri-
tas e muy sentidas que fan que se lea o libro
de un tronce, tanto agrada á súa lectura.

Terminado este pequeno traballo chega ás
nosas maos un novo libro do Sr. Badenes
titulado *Flors del Xúquer*, que será motivo
d'outro articuliño.

FULVIO VERGODENSE.

Crónica Semanal

PALIQUE

—Vexa este programa, tío Chinto.
—Ja ó vexo; é dos touros.
—Certamente, dos touros que se correron
en Vigo.

—Bueno, ¿e qué ten de particular?
—Fíxese ben na cabeza.
—¿Na cabeza de quén?
—Na do programa, ou sexa o grabado.
—Pois non sei...

—¿Non vé ó que lle pasa ao banderilleiro
que ententou poñerlle banderillas ao touro?
—¡E mais tes razón...! ¡Recorcial! O touro
meteulle un corno pol-o peito, e o banderi-
lleiro se valeira todo él, botando cada pinga
de sangue que parez un pelouro. ¡Home, boa
ocurrenza o estampar somellante grabado!

—Fariño, quizais, con intención de cha-
mar á gente.
—Persentándolle un espectáculo sanguen-
to, ¿non é?

—Poida, que algún non gustan das tou-
radas se non hai eses atrautivos.

—Como queira que sexa, ao diaño se lle
ocurre o poñer tal fegura, que mesmo fai
arripiar o corpo.

—E que ao diaño e aos que non son diaños
se lles da por cada cousa que mesmo causa
risa.

—Non mintes, Mingullo.
—E tratando d'esto, dígame, tío Chinto,
¿vosté, que é un home feito e dereito, quixe-
ra ser cherepudo?

—Home, non; porque me non pracen as
cherepas.

—Pois hai á quen lle gustan.
—Haberá, que che non digo que non.
—E senón fíxese no que fixo un cabaleiro
un d'estes días.

—¿Pois qué fixo?
—Que querendo pasar pol-o fielato unha
vincha de alcohol non atopou outro geito pa-
ra o seu desexo que poñela nas espaldas
baixo da chaqueta, fegurando unha joroba.

—¡Diaño! ¿E pasou?
—Atenda. Un dos das alcabalas que co-
nocía de vista ao jorobado de ocasión, vai e
que fixo, parouno e lle perguntou dende
cando estaba cherepudo.

—¿E qué lle respondeu o tal cabaleiro?
—Pois nada; de sorte que ao vere que se
quedaba calado, vai o das portas, e que fai,
mételle o espeto pola cherepa que escomen-
zou á deitar augardente.

—Home, Mingos, non che foi mal matute!
—De veras que non.
—E o tal señor quedaríase mudo e negro.
—Como negros que iáanse moitas veces os
que se bañan en Riazor.

—¿Pois qué lles pasa?
—Escoite. Da frábica do gas puxeron un
cano de ferro que conduz os residuos das
caldeiras ao mare do Orzán.

—Bueno, ¿e qué?
—Que os taes residuos saen negros de
drento e mescrados c'o chapapote dos cinos.
—Eso eche natural.

—Pero o que non é natural elle esto outro.
—Imos á vere.
—As ondas do mare levan desde o Orzán
hastra Riazor os taes resíluos, e moitas ve-
ces as gentes que se bañan saen das augas
feitas unhos negritos.

—¡Home, Mingos, eso deba de sere unha
escocha tual!

—Elle a pura verdade. Sen ira mais lon-
xe: o outro día bañábase un señor forastei-
ro, e de pronto sinteru que unha cousa se lle
prendía nas cachas.

—¡A mala parte, meu neno!
—Botou á man e dou en berrar como un
condanado chamando ao bañeiro.

—¿E por qué?
—Porque coidaba que era un pulpo que
se lle collera alí; por maneira que cando che-

gou o bañeiro ao seu carón, viron que ó que
tiñan por pulpo era un d'aqueles lampazos
de chapapote.

—¡Ha, ha, ha, ha, ha, ha...!
—Fai ben en se rir, ja que se pirmiten
estas e outras cousas que tanto benefician ao
pobo.

—O día menos pensado ja vexo que os ba-
ñistas se decraran, por taes abusos, en folga.
—Para folga, haille agora unha moi pa-
vera.

—¿E cal?
—As dos mozos de cafés, de fondas e ou-
tros sitios.

—Home, ¿e por qué?
—Porque queren que os amos lle deixen
gastar bigote ou barba corrida.

—E teñen razón. ¿Non teñen cara como
os demais homes? Pois non hai dreito para
privalos do pelo.

—Non, o pelo déixanllo.
—Falo do pelo da cara.
—Pois, d' ese.

—¡Ainda che outra tal vin!
—Como tampouco vería que porcesasen á
ningún regidor, de moito tempo acá.

—Non, ho, non ó vin.
—Pois porcesáronlle á un nada menos
que por alteirar o orde público.

—Eche ben que metan en centura aos que
se crèn que se lles non poide tocar, Mingote.

—Certo; e non é malo que os fagan bei-
llar, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO

Críticas

CIRCO CORUÑÉS

La empresa y los actores de la compañía
que actúa en el *Circo Coruñés*, se han senti-
do molestados y se soliviantaron con la
crítica de nuestro número anterior en la
que, llevados de los más excelentes deseos
para librar á aquella de descabros cual los
que había sufrido, aconsejábamos una bien
entendida organización en la repetición de
las obras representadas, y decíamos que ya
que por *carecer de voz* la mayoría de los
actores no podían cantar determinadas zar-
zuelitas (no *que no sabían*, como inter-
pretaron los *que no saben leer*, que lo uno
es muy distinto de lo otro) al menos que die-
ran alguna amenidad á los espectáculos, que
esto y mucho más le merecía un público
que tanto la favorecía.

Mal aconsejada, tal vez, la empresa, apeló
al inocentísimo recurso, á la cándida é ino-
fensiva venganza, á la tontería suprema
de... retirarnos la localidad que nos pasaba;
á nosotros que no nos pagamos poco ni mu-
cho de localidad más ó menos; á nosotros que
antes de romper con nuestra imparcialidad
preferimos la enemistad de aquellos que, á
su vez, quizás preferían el ser censurados
acrememente en corrillos y corredores, aun cuan-
do en letras de molde se les halague, á
que noble y desinteresadamente se les diga
la verdad, si bien amarga, verdad al fin.

Semejantes quijotesos pujos de energía
(así, con mucha *guterualidad*) empleados con
nosotros, ciertamente que no los compren-
demos.

Antes y después de nosotros han dicho
otros colegas, en uso de su indiscutible dere-
cho, cosas más atroces de la compañía y de
la empresa, y no sabemos que sobre ellos
haya caído la *excomunión* que sobre nosotros
se hizo caer: ¿que exageramos? pues ahí va
la prueba:

Dice *La Voz de Galicia*, del miércoles
último:

«Imposible parece que empresas como la
del *Circo coruñés*, que obtienen rendimien-
tos lisonjeros en taquilla por obra y gracia
del público *más que por sus propios mere-
cimientos*, tengan *tupé* á tentar al dios Exi-

to que allí sentó sus reales, y en vez de agasajarle le pongan á dos dedos de ausentarse tentándole con la exhumación de *La gran vía*.

»Pero no así, de cualquier modo, no; nada menos que con la exhibición de la primera edición de *La gran vía*, extractada y plagada de tajos, enmiendas y tachaduras, presentada casi como *El dúo de la Africana* en *Los Africanistas*.

»Aquello ya no es ni la primitiva... ni *La Salud*, ni aun nuestro destartado balneario municipal.

»Mal presentada, mal vestida, mal hablada (sí, señores, hasta mal hablada)...

»¡Malo, malo, todo malo!»

Dice *La Mañana*, del Jueves:

«Dejemos *Los descamisados* que anoche se pusieron en escena á primera hora.

»Hablemos de *La gran vía* y de *El baile de Luis Alonso*; pero hablemos con toda franqueza, sin reservas de ningún género y sin prevenciones de ninguna clase.

»Hemos dicho ayer que la primera audición de la popularísima obra de Felipe Pérez, Chueca y Valverde *había sido mala*: de la segunda representación hay que declarar que *no sólo fué mala sino que fué peor*.

»Es lamentable tener que decirlo, pero la verdad y la justicia lo exigen así.

»Consigamos también que el público que en gran número asiste todas las noches al *Circo coruñés*, merezca algo más por parte de la empresa y de los artistas.

»*El mundo comedia es ó el baile de Luis Alonso* es obra que por su factura se oye con gusto.

»Lo más saliente, sin embargo, según dijimos ya, es la hermosa é inspirada música que le puso el maestro Jiménez.

»¡Lástima grande que la orquesta la haga deslucir tanto!

»Así resultó que anoche fué objeto de muy visibles demostraciones de desagrado el precioso *intermedio musical*, ó *fantasía instrumental* sobre el motivo del popular *Vito de Jerez*; no precisamente por la música, que es hermosísima, según todos los concurrentes al *Circo coruñés* reconocen, sino más bien por lo *admirablemente* que la orquesta estropea esa bellísima página musical.

»Y sin embargo, á nosotros se nos figura que una buena y acertada dirección podía sacar mucho partido de esa orquesta con algo de atención y de cuidado.

»Esta noche *La gran vía*, *Los monigotes* y *La vuelta del Vivero*»

Parécenos que á tanto no hemos llegado nosotros con la crítica que así penetró en la delicada epidermis de la empresa y actores, y suponemos que desde el momento en que vieron la luz los sueltos copiados, les habrán sido retiradas á nuestros apreciables colegas sus respectivas localidades.

¿Que no se hizo así? pues entonces la empresa se habrá acreditado de... cualquier cosa, menos de formal y de justa, á no ser que nuestras opiniones en favor ó en contra de las compañías teatrales influyan más directamente que las de nuestros colegas, cosa que ni tan siquiera sospechamos, que de sospecharlo sería para nosotros una verdadera satisfacción.

De todos modos, y no obstante la desatención de la empresa que ni siquiera agradeció los aplausos que prodigamos cuando mérito para ellos hemos visto, iremos al *Circo* siempre que se nos antoje y emitiremos nuestras impresiones del modo que tengamos por conveniente, por supuesto, pagando nuestra entrada y sin apartarnos de la imparcialidad que caracteriza todos nuestros actos, como lo reconocen las personas serias y sensatas que encomian nuestra conducta porque en ella ven una de las mayores recomendaciones para nuestro crédito periodístico, y á ella debemos la simpatía con que es acogido nuestro modesto semanario.

Y parécenos habernos extendido demasiado en asunto tan baladí, por más que todo se lo ha merecido la *heroicidad* llevada á cabo por la empresa de la compañía que funciona en el *Circo Coruñés*.

ORSINO.

Informaciones

CONTRASTES

Mientras en la tarde del jueves 16 se desembarcaban del *Isla de Panay* los soldados enfermos, muchos de ellos moribundos y algunos muertos, una música militar tocaba en el paseo de Méndez-Núñez á pocos metros del desembarcadero... y había gente para todo... unos presenciaban el triste cuadro que presentaban los muelles... otros se paseaban al compás de la música... Haga quien quiera los comentarios á que se presta este contraste.

Los gemidos que el dolor arrancaba á los pobres defensores de la patria no llegaban á los oídos de los paseantes, porque la música los ahogaba; en cambio, los infelices soldados oían perfectamente los sonidos instrumentales que debían resonar en su cráneo como golpes de yunque en el que se machacase su corazón.

Por caridad, ya que no por otro sentimiento patriótico, no se le ofrezca música á nuestros desdichados soldados que tornan á su tierra mal heridos en el cuerpo y en el alma.

Y, ya en este punto, vamos á dirigir un ruego á la filantrópica asociación de la *Cruz Roja*:

Los soldados, al llegar á nuestro puerto, llegan con sus semblantes cadavéricos y famélicos y casi ninguno de ellos puede sostenerse sólo en pié. Para comunicarles un poco de vida sería conveniente que próximo al desembarcadero se habilitase una cocinilla con caldo limpio abundante, (y esto puede hacerse económicamente empleando el extracto de carne) para ofrecérselo caliente á los pobrecitos que llegan transidos de frío. ¡Cuántas veces en una tacita de caldo caliente puede estar la salvación de un individuo!

Hemos observado que cuando se desembarcan soldados, llénanse las cercanías del muelle de curiosos, y entonces sí que sería oportuna una postulación á la vista de tanta necesidad: nosotros creemos que no habría nadie que dejase de depositar su óbolo en manos de los beneméritos socios de la *Cruz Roja*, y estas postulaciones parciales y repetidas darían mayor resultado que las que se llevan á cabo con estandartes, músicas y carruajes, porque la vista de la necesidad es una súplica que va directamente al corazón del que la presencia.

Rogamos á los denodados socios de la caritativa *Cruz Roja*, tomen nota de los consejos que les damos hijos de nuestras observaciones y buena voluntad.

SEMANARIO FESTIVO

Háblase de la aparición de un semanario festivo que verá la luz en esta capital bajo los auspicios de unos cuantos individuos de una sociedad de recreo.

Venga el humorístico colega que buena falta hace una nota alegre en esta cantata de tristezas que los acontecimientos nos impulsan á emitir diariamente.

BIBLIOGRAFÍA

Nuestro buen amigo el poeta lemosín don Francisco Badenes Dalmau, nos ha favorecido con un ejemplar de su nuevo libro de versos *Flors del Xúquer*, escritos en valenciano.

En breve trataremos de dicho libro concretándonos, por el momento, á dar las gracias á su ilustrado autor.

Veneno de Aspidés, tal es el título de un bonito drama en tres actos y en prosa, original de D. Sebastián F. Carner, del que se ha dignado remitirnos un ejemplar el director de nuestro estimado colega catalán *L' Aureneta*, por cuya atención le damos las más repetidas gracias. El drama es digno de ser leído.

La Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos ha repartido entre sus socios el *Apropósito* impreso titulado *La última broma*, que debido á la inspiración de nuestros queridos amigos Eladio Rodríguez y González y Alfredo Lafuente, se representó con gran éxito en nuestro teatro la noche del miércoles de ceniza último.

Como á su tiempo hemos hecho el juicio de dicha obra nos concretamos á ratificarlos en el juicio emitido por entonces y que en un todo es de elogio para los autores.

GRANJA EXPERIMENTAL

En la granja escuela experimental se han recibido notables ejemplares de ganado lanar de las razas Southdown y Shrophire, así como cerdos de York y Berkshire, con el fin de aumentar la parada que en dicho establecimiento funciona desde la pasada primavera.

Tan luego como terminen las obras comenzadas se instalarán otros servicios de gran utilidad para los agricultores y ganaderos, de los que oportunamente daremos cuenta detallada, así como de las importantes mejoras que en aquel establecimiento introduce á diario el activo é inteligente ingeniero-director de la Granja, nuestro querido amigo D. Marceliano Alvarez Muñiz.

¡PERO, COLEGA..!

Leemos en *El Noroeste*, del jueves:

«A las dos de la tarde entró en nuestro puerto, procedente de la Habana y Puerto Rico, el vapor-correo de la Compañía Transatlántica Española *Isla de Panay*.

»Invirtió en el viaje, desde el último punto, once días y medio, sin que durante ellos, ocurriese accidente alguno que lamentar, y si sólo el fallecimiento de 63 soldados y un pasajero de tercera clase, cuyos cadáveres fueron arrojados á la mar.»

¡Pero, colega, por Dios y por los santos...!

¿Es usted un diario católico-apostólico-romano? ¿pues donde ha echado su caridad cristiana para con el prójimo?

Es decir, que el haber fallecido ¡64! infelices cuyos cuerpos fueron pasto del Océano, no es accidente que haya que lamentar... ni siquiera recordar á los muertos para rezarles por el alma.

Rogamos al colega que en lo sucesivo confie la redacción de sus noticias á individuos que tengan más humanidad y más cuidado para evitar estos deslices, que desluz y no otra cosa lo juzgamos.

Y le hacemos esta justicia porque de otro modo habría que recordarle aquel otro suelto de un popular diario:

«El tren ascendente chocó con el tren descendente.—Del choque resultaron varios muertos y heridos y algunos desperfectos en el material.—*Afortunadamente todos los pasajeros eran de tercera.*»

¿Es, acaso, para el colega una fortuna que los muertos á bordo del *Isla de Panay* fuesen de tercera...?

¡LÈNDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.
LA CORUÑA

NOVEDADES

PANORAMA SALÓN DE 1897, 10 cuadernos á 1 peseta.
PARIS S'AMUSE, 10 livraisons á 1 peseta.
EL MUNDO NAVAL, á 1'50 pesetas número.
ESPAÑA ILUSTRADA, láminas en fototipia 1 peseta cuaderno.

Fíguro salón de 1897, cuadernos con una hermosa lámina de gran tamaño, en colores, pesetas 2'50.

Todo lo publicado en el género de Portfolios y Panoramas y todos los números extraordinarios del
Jubilee Diamond the Queen

Todas las últimas obras francesas publicadas.

GRAN SURTIDO EN OBRAS EXTRANJERAS, INGLESAS, PORTUGUESAS, ITALIANAS, ETC., ETC.

OBRA NUEVA

ESTUDIOS HISTÓRICO-CRÍTICOS

DE LA CIENCIA ESPAÑOLA

POR

JOSÉ R. CARRACIDO

Un volumen en 8.º prolongado de 230 páginas, 3 pesetas.

De venta en la imprenta y librería de Eugenio Carré, Real 30, Coruña.

OBRA IMPORTANTE

PATRIA Y REGION

Obra nueva con apuntes sobre el regionalismo

POR

SALVADOR GOLPE

Un volumen de cerca de 300 páginas 3 pesetas.

REAL 30 **IMPRESA Y LIBRERIA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO** GALERA 23

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.

Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.

Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

LA COMPOSTELANA

8— CALLE DE LOS OLMOS —8

GRAN FONDA A CARGO DE SU PROPIETARIO

Pedro de la Torre

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciales é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro y fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado. — Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes, coches y vapores.

La Compostelana—Olmos, 8—Coruña

OBRAS NUEVAS

EL SEÑORIO TEMPORAL

DE LOS

OBISPOS DE LUGO

por el Ilmo. Sr. D. Antolin López Peláez

Dos tomos en 8.º de más de 400 páginas, Ptas. 5

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

LA NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, *E. Aranda Losada*, Procurador.

LORENZA PEREZ MAREY.—*Ultramarinos*.—BAILEN 2.—Café superior, botellería selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero*.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

MANUELA SERANTES.—REAL 15.—Sombreros, arreglos, últimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

FRANCISCO LOPEZ, *Encuadernador*, LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

CAFÉ NO ROESTE

de Manuel Rodríguez
RUA-NUEVA 13

Fotografía de París
DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES 9.

CASA DE BOEDO.—SAN ANDRÉS 15.—Marcos dorados, cromos, cajas de pinturas, espejos y toda clase de utensilios para ribujo

BESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

LA FLOR JEREZANA.—RIEGO DE AGUA 42.—Vinos blancos y tintos por litros y embotellados. Aceitunas. Precios mód cos.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28.—Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—*Olmos*, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á toda hora.

LITOGRAFIA «LA HABANERA»

de EMILIO CAMPOS, Calle Real, 84.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Prontitud en los encargos.

NEMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

FGARCIA Y COMPANIA.—*Fábrica y depósito de calzado*. Materiales inmejorables. Especialidad en calzado á la medida.—REAL 45.

Para viaje

Guías de ferrocarriles, Anuarios, Nuevos viajes circulares, Establecimientos balnearios, etc., etc.

Guías y planos de las regiones de España y poblaciones más importantes.

LIBRERÍA DE CARRÉ, REAL, 30, CORUÑA

VINO LEGITIMO MEDICINAL

con QUINA y HIERRO de la casa Fernando González, de Jerez de la Frontera.—Depósito en la Coruña, Ultramarinos de TIBURCIO ROMAN MATE, 114 San Andrés 114.

LA BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, Riego de Agua 60.

ANDRES VILLABRILLE.—*Médico*.—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.

ODAS DE ANACREONTE

Versión gallega
DE

FLORENCIO VAAMONDE

EDICIÓN MIGNÓN

LA MÁS COMPLETA DE TODAS LAS VERSIONES

UN TOMO DE 176 PÁGINAS

se ha puesto á la venta al precio de

1'25 pesetas

Diríjanse los pedidos á la

IMPRENTA Y LIBRERIA DE E. CARRÉ

REAL, 30—Coruña.



BANA Y VAZQUEZ

Consignatarios

De vapores para todos los puertos del litoral

3 SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOYD ALEMÁN

3—SANTA CALALINA—3

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.^ª

38—REAL—38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38—REAL—38

HAMBURG-SUDAMERIK HISCHE DAMPFSCHIFFFAHRTS-ESELLSHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana, de vapores correos
AL RIO DE LA PLATA

Para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires directamente, sin escalas en ningun otro puerto del Brasil, saldrá de Vigo el 25 de Septiembre, el magnífico vapor

ASUNCION

El día 14 de Octubre saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires sin escala en ningun puerto del Brasil el vapor de 6.000 toneladas

PETROPOLIS

Admiten carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles,

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. *Hijos de Marchesi Dalmau*, Fuente de San Andrés, 7, principal.